

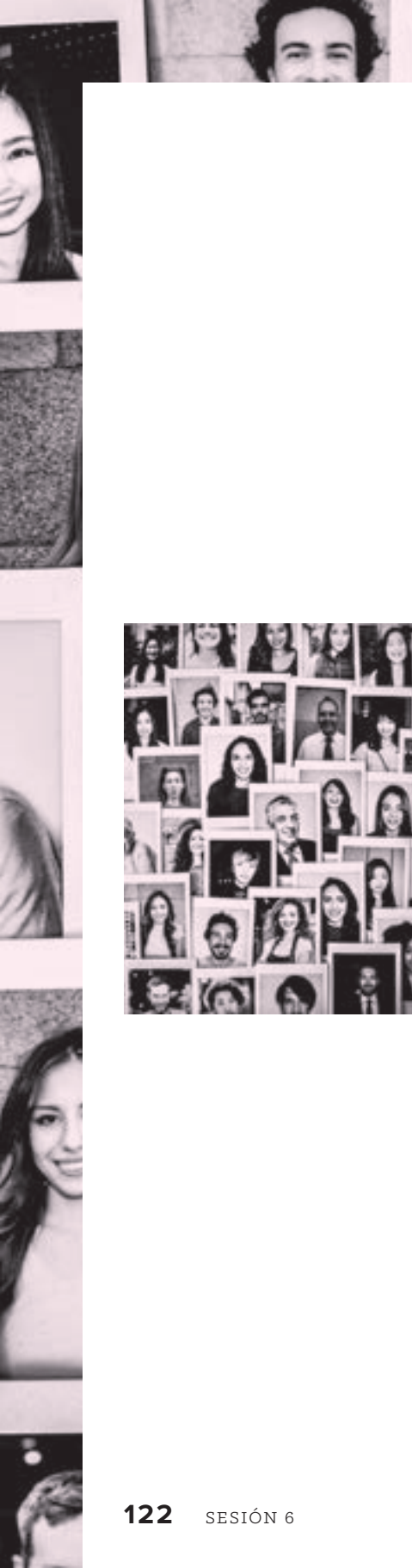
6

Aceptar



PREGUNTA 1:

¿Por qué es fácil menospreciar al que tiene una opinión diferente a la nuestra?



IDEA CENTRAL

No dejes que las
diferencias de opinión
dañen tus relaciones.

APLICACIÓN PARA LA VIDA



Hay un refrán que dice: «Cada cabeza es un mundo». Puesto que Dios ha hecho diferente a cada ser humano, con distintos contextos, emociones y formas de pensar, es normal que tengamos diferencias de opinión prácticamente con cualquier persona que conozcamos. Es casi imposible encontrar a dos personas que estén de acuerdo exactamente en todo. Hay personas que piensan que no se debe aceptar ni tener alguna relación con aquellos que tienen una forma de pensar diferente. Ellos consideran a esas personas como los enemigos y los tratan como

tales. En el otro extremo están aquellos que piensan que se debe aceptar y celebrar toda forma de pensar, sin importar que sea diferente o incluso contradictoria.

Pero hay una mejor forma. Debemos retomar lo que significa verdaderamente aceptar a otras personas. La verdadera aceptación es aquella que está dispuesta a amar a la otra persona incluso estando en desacuerdo con ella en alguna forma de pensar. El libro de Romanos nos da directrices prácticas de cómo podemos lograr esto, especialmente dentro del cuerpo de Cristo.

¿QUÉ DICE LA BIBLIA?

ROMANOS 14:1-4

¹ Recibid al débil en la fe, pero no para contender sobre opiniones. ² Porque uno cree que se ha de comer de todo; otro, que es débil, come legumbres. ³ El que come, no menosprecie al que no come, y el que no come, no juzgue al que come; porque Dios le ha recibido. ⁴ ¿Tú quién eres, que juzgas al criado ajeno? Para su propio señor está en pie, o cae; pero estará firme, porque poderoso es el Señor para hacerle estar firme.

A casi todos nos gusta tener la razón. Es parte de nuestra naturaleza. A la persona promedio no le gusta estar equivocada. Es triste ver que muchas personas no están dispuestas a escuchar ninguna opinión diferente a la suya. Esto se ha acrecentado con las redes sociales, en donde abundan las discusiones y escasea el amor.

El cristiano que tiene a Jesucristo como su ejemplo, y en quien mora el Espíritu, debe buscar recibir y aceptar incluso a aquel que es o piensa diferente. De esta manera se muestra el amor de Jesucristo. Eso no quiere decir que seamos débiles o que estemos haciendo concesiones al Evangelio de Jesucristo. Más bien significa que con humildad estamos dispuestos a escuchar a otros y recibir a las personas con quienes tenemos diferencias, incluso si la otra persona está equivocada.

El apóstol Pablo enseña en este pasaje que entre los hermanos no debe haber menosprecio y falso juicio, sino más bien confianza en Dios que ve todas las cosas. Es Él quien puede distinguir con completa certeza las intenciones del corazón. ¡Mostremos amor

a otros y confiemos en Dios, porque Él cambia los corazones!

PREGUNTA 2:

¿Por qué es más fácil juzgar que amar?

Entender lo que tenemos en Cristo nos ayudará a poner en práctica las verdades que encontramos en estos versículos:

- ▶ **Debemos recibir, no contender** (v. 1). Hay hermanos débiles que por diferentes motivos actúan o piensan diferente a nosotros. Con toda humildad debemos estar dispuestos a reconocer cuando nosotros mismos estamos actuando con debilidad. De esa manera, podremos recibir a otros hermanos sin tener como propósito contender con ellos.
- ▶ **No debemos menospreciar ni juzgar** (vv. 2-3). Es muy fácil tildar a otros de legalistas o libertinos. Lo difícil es examinar nuestro corazón y nuestros motivos. Al

hacerlo, entenderemos que debemos recibir y aceptar a nuestros hermanos porque Dios los ha recibido. Él es el Señor y Amo, no nosotros.

- ▶ **Debemos confiar en el juicio de Dios** (v. 4). Él es el único que puede ver y pesar los corazones. Cuando juzgamos injustamente, estamos pecando delante de Dios. Incluso cuando la otra persona está equivocada, recordemos que si es creyente, Dios la ha salvado, y pasaremos la eternidad con ella. Por lo tanto, confiemos en que Dios es poderoso para cambiar los corazones y traer la armonía entre hermanos.

Así que, podemos aceptar a las personas que tienen opiniones diferentes. Eso nos sacará de nuestra área de confort, y nos ayudará a mostrarles a Cristo a las personas a nuestro alrededor. No debemos asumir que siempre tenemos la razón, más bien busquemos aprender de otros y crezcamos por medio de los demás. Cuando aceptamos a los demás, recordamos que Dios también nos aceptó a nosotros. Es ese Dios misericordioso el que puede moldear nuestro pensamiento y nuestros sentimientos para que le obedezcamos en Su deseo de recibir a nuestros hermanos en Cristo.

ROMANOS 14:13-15

¹³ Así que, ya no nos juzguemos más los unos a los otros, sino más bien decidid no poner tropiezo u ocasión de caer al hermano. ¹⁴ Yo sé, y confío en el Señor Jesús, que nada es inmundo en sí mismo; mas para el que piensa que algo es inmundo, para él lo es. ¹⁵ Pero si por causa de la comida tu hermano es contristado, ya no andas conforme al amor. No hagas que por la comida tuya se pierda aquel por quien Cristo murió.

Encontramos en estos versículos varias enseñanzas importantes.

- ▶ **No debemos hacer tropezar al hermano** (v. 13). Es más fácil juzgar que amar. En lugar de enfocarnos en el juicio, enfoquémonos en no poner tropiezo a los hermanos. Cuando hacemos que un hermano vaya en contra de su

conciencia, estamos sirviendo de tropiezo. Aprendamos a respetar las opiniones de los demás, incluso si estamos convencidos de tener la razón. Busquemos siempre la edificación los unos con los otros.

- ▶ **Debemos obrar con una conciencia limpia** (v. 14). Dios ha dejado la conciencia como una guía para hacer las cosas que son

ACEPTAR PORQUE HEMOS SIDO ACEPTADOS

Disciplinas para hacer el reino de Dios tu prioridad. *Basado en lo que has aprendido en esta sesión, discute con tus compañeros de grupo los siguientes puntos.*

¿Por qué tendemos normalmente a pensar que tenemos la razón?

¿Cómo podemos comenzar a practicar la aceptación?

¿Qué tan diferentes eran los discípulos de Jesucristo? ¿Cómo los trató Él?

¿Te enojas regularmente con aquellos que piensan diferente a ti?

¿Cómo podemos evitar ser «sabelotodo», y buscar la sabiduría de otros?

¿Qué dice la Biblia sobre la multitud de consejeros?

«...estimando cada uno a los demás como superiores a él mismo; no mirando cada uno por lo suyo propio, sino cada cual también por lo de los otros».

FILIPENSES 2:3b-4

buenas. La única guía perfecta es la Biblia, y muchas veces la conciencia debe ser educada. De todas maneras, Pablo enseña que es necesario tener una conciencia limpia y seguirla (1 Cor. 7-13). Cualquier cosa que no proviene de la fe, es pecado (Rom. 14:23). A medida que maduramos en la fe, aprendemos más cuáles son las cosas que son aceptables delante de Dios. Al mismo tiempo, somos capaces de aceptar a aquellos con una conciencia débil, y recibir la exhortación cuando nuestra conciencia es la débil. En todo, busca servir a Dios con tu conciencia en paz.

► **Debemos andar conforme al amor** (v. 15). El amor debe ser una pieza clave en todas nuestras interacciones. El que anda conforme al amor está siguiendo a Jesucristo. Algunas veces una sencilla

opinión diferente a la nuestra puede provocar la tristeza y el tropiezo de otros. Tengamos cuidado en nuestras interacciones con los demás. Y si bien no se debe caer en la «tiranía del hermano débil», al mismo tiempo es necesario aprender a mostrar amor en nuestras conversaciones con los demás. Recordemos que Jesucristo murió por nuestros hermanos, y que pasaremos la eternidad con ellos. Por lo tanto, asegúrate de tratar a tus hermanos como aquellos que han sido rescatados por Cristo.

PREGUNTA 3:

¿Cómo nos libera el evangelio para amar a los demás?

ROMANOS 14:16-19

¹⁶ No sea, pues, vituperado vuestro bien; ¹⁷ porque el reino de Dios no es comida ni bebida, sino justicia, paz y gozo en el Espíritu Santo. ¹⁸ Porque el que en esto sirve a Cristo, agrada a Dios, y es aprobado por los hombres. ¹⁹ Así que, sigamos lo que contribuye a la paz y a la mutua edificación.

¿Cuáles son las prioridades del reino de Dios? ¿Y cuáles son las nuestras? En la vida siempre es importante establecer las prioridades. Pero a veces las de Dios y las nuestras son diferentes. El mundo enfatiza el «yo»; la Biblia enfatiza el «otros». Mientras más profundizamos en las Escrituras y en nuestra

relación con Dios, nuestras prioridades se alinearán más con las de Dios. En estos versículos encontramos aquellas cosas que a Dios le importan. Puede que te sorprenda que son cosas diferentes a las que pensabas.

En estos versículos encontramos varias lecciones importantes:



- **Lo que Dios prioriza** (vv. 16-17). Dios tiene prioridades muy específicas en Su reino y debemos poner mucha atención. ¿Qué prioriza Dios? La justicia, la paz y el gozo en el Espíritu Santo. A veces podemos concentrarnos tanto en las cosas periféricas que perdemos de vista lo que en realidad importa. ¡Enfoca tu mirada en lo que a Dios le importa! El reino de Él es más importante que nuestros intereses, ¡incluso que nuestras libertades y opiniones!

PREGUNTA 4:

¿Cómo puedes edificar a otros en la congregación?

- **Lo que Dios aprueba** (v. 18). Si te enfocas en lo que Dios prioriza, estarás sirviendo a Cristo y agradándolo a Él. El creyente debe buscar ser agradable a Dios en todo (2 Cor. 5:9). Así como los sacrificios en el Antiguo Testamento, hechos con un corazón sincero y arrepentido, eran agradables a Dios, nuestra vida debe ser un «sacrificio vivo, santo, agradable a Dios» (Rom. 12:1). La vida cristiana agrada a Dios, y también tendrá un impacto en las personas a nuestro alrededor.
- **Lo que Dios busca** (v. 19). Lo que Él busca y lo que el mundo busca son cosas opuestas. El mundo busca el conflicto, tener siempre la razón, engrandecer a las personas con cosas temporales. Dios quiere que Sus seguidores busquen la paz y la edificación entre los hermanos. Si tu meta es la justicia, paz y gozo en el Espíritu, serás de edificación para tus hermanos en Cristo, busca edificarlos con amor.

PREGUNTA 5:

¿Estás dispuesto a aceptar a otros que tienen opiniones diferentes a las tuyas?



PONLO EN PRÁCTICA

Aunque nos gusta siempre tener la razón, debemos estar dispuestos a escuchar y a aceptar a quienes son diferentes a nosotros.

- ▶ **Investiga.** Pídeles a los integrantes del grupo que escojan a un país y mencionen algunas costumbres culturales que son diferentes a las tuyas. Hablen de la importancia de reconocer las diferencias entre nosotros.
- ▶ **Invierte.** ¿Cuáles son las diferencias más notables entre las personas de tu iglesia? ¿Contexto económico? ¿Forma de pensar?
- ▶ **Practica.** Trata de entender las diferencias que tienes con las personas que tratas con regularidad y aprende a aceptarlas.

Conclusión

Jesús estuvo dispuesto a tratar con personas diferentes a Él. Siempre fue duro con el pecado, pero misericordioso con las personas con corazón dispuesto. De la misma manera, nosotros podemos aprender a aceptar a quienes son diferentes a nosotros, con la meta de no servir de tropiezo, sino de edificación.